

**Hijas de la Inmaculada Concepción  
de Buenos Aires**

CASA GENERAL  
Roque Pérez 2750

CI430FBF. Ciudad de Buenos Aires  
Tel.: 4542-4198 Fax: 4544-1557  
E-mail: [cgenfic@fibertel.com.ar](mailto:cgenfic@fibertel.com.ar)

Buenos Aires, 24 de febrero de 2020

Prot. 14/2020

Queridas Hermanas:

Es muy significativo escribir esta reseña en las vísperas de la Fiesta del Divino Rostro. La Hna. María Elena (Adelina D'Annibale) era la última Hermana que había vivido junto a la Beata María Pierina, quien le inculcó un profundo amor a la Santa Faz, amor que fue fortaleciéndose a lo largo de su vida.

Nació en Roma el 9 de noviembre de 1918. Ingresó al Instituto de las *Hijas de la Inmaculada Concepción* el 8 de diciembre de 1943. Fue recibida en Roma por nuestra Beata, quien era en aquel momento Superiora Regional de Italia. Junto a ella continuó su formación, hasta unos meses antes de emitir los votos temporales, el 22 de octubre de 1945. El 1° de enero de 1950 pronunció su Sí para toda la vida, con la emisión de los votos perpetuos.

Posteriormente fue transferida a Milán, como Maestra de Novicias, cargo que desempeñó hasta 1961. Trabajó intensamente en el traslado del Noviciado a la casa de Grottaferrata, en el año 1958.

En 1966 comenzó a trabajar en la escuela de Roma como maestra del nivel primario. Prestó también sus servicios en la Secretaría. A la edad de 70 años dejó la docencia y pasó a la comunidad de Grottaferrata como responsable.

Permaneció en esa casa hasta el 2018, año en que se trasladó nuevamente a Roma. Partió al Cielo el día 6 de febrero de 2020.

Testimonia la Hna. Natalina:

*En la escuela de la Madre Pierina había aprendido a rezar por los pecadores, y en particular por los Sacerdotes. La Beata le había transmitido la devoción al Divino Rostro y a la Inmaculada, que la acompañó durante toda la vida. Murió bajo la mirada de la Santa Faz, como había prometido Jesús a sus devotos. Permaneció lúcida hasta el último momento, siempre rezando y ofreciendo sus sufrimientos por nuestra Congregación y por la Iglesia.*

La Hna. María Elena ha dejado un hermoso testimonio de serenidad, trabajo incansable, oración intensa. La recordamos, ya en su ancianidad, encargada de la liturgia, atenta a las noticias periodísticas, acogedora y caritativa. Una larga y fecunda existencia, de más de un siglo.

El Divino Rostro ha cumplido en ella sus Promesas: *Todos aquellos que lleven un escapulario como éste y hagan, si es posible, una visita cada martes al Santísimo Sacramento, para reparar los ultrajes que recibió el Divino Rostro de Jesús durante su Pasión y que recibe cada día en la Eucaristía, serán fortificados en la fe, prontos a defenderla y a superar todas las dificultades internas y externas. Además, tendrán una muerte serena bajo la mirada amable de mi Divino Hijo.*

Pedimos, como la Hna. María Elena, contemplar y consolar a Jesús, con nuestra adoración reparadora.

Con afecto.

*Hna. Mabel A. Vetti*  
FIC  
Hna. MABEL ASUNCION VETTI  
Superiora General